

El Hablaganados 612: Esas vacas ya no me pueden alcanzar

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. Michael Cartmill, Dickinson State University

Ha sido un poco más de un año desde que el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson decidió inicialmente librar a los toros por un mes al cambiar la fecha de soltar toros de principios y mediados de junio a la segunda semana de julio.

Se atrasó la temporada de parto bovino, pero todo está bien. Se escuchó un comentario pasajero: "¡Esas vacas ya no me pueden alcanzar ya que no tengo puestos esos overoles pesados!" Otra vez, todo está bien.

Ha sido un poco más de un año desde que el Centro de Investigación por Extensión en Dickinson decidió inicialmente librar a los toros por un mes al cambiar la fecha de soltar toros de principios y mediados de junio a la segunda semana de julio. Sin embargo, al finalizar los planes de apareamiento y se llevaron a cabo más discusiones, las fechas de soltar los toros se cambiaron a mediados de agosto. El cambio empujó la fecha de parto del Centro más allá de las garras del invierno y más cerca al calor del verano.

Al recién haber pasado un invierno bastante bonito y haber vivido con las bromas de las recientes discusiones sobre el parto en la primavera, las vacas del Centro por fin están pariendo. Éste es el año que el Centro cambió las fechas del parto bovino y dejó libres a los toros por dos meses el verano pasado, así que es bueno ver becerros por fin.

Interesantemente, los becerros son más difíciles de encontrar cuando sólo se ve una oreja esporádica arriba del cálido pasto de primavera en comparación con una mancha oscura en un banco de nieve. Mirar desarrollarse los eventos y esperar y esperar la información del parto no parecerían ser punto de discusión, pero lo es. Cambiar la temporada de parto bovino que históricamente ha sido tan ligada a la administración y las operaciones del rancho equivale cambiar de profesión o muchos otros eventos que cambian la vida entera.

La vida cambió y también el trabajo. En estos meses pasados de invierno, había tiempo para los quehaceres diarios y aun tiempo para arreglar o reparar las cosas que lo necesitaban por mucho tiempo. El invierno bueno trajo el comentario de vez en cuando de: "¿Por qué no estamos en el parto bovino?"

Al fin y al cabo, éste era un cambio grande, así que la vacilación no se ha disipado. El sentimiento visceral persistente todavía está presente al darnos cuenta de que, una vez que se haya cambiado la fecha de parto bovino, la habilidad de volver atrás es muy difícil. El Centro no puede volver, y los "¿y si...?" todavía permanecen al fondo.

Al comenzar la temporada de parto bovino, el tractor y el cargador y varias piezas de equipo pesado para quitar la nieve y cargar el heno no están obviamente presentes. Un vehículo todo terreno usado se compró para chequear los becerros. Otros cambios vendrán y la necesidad de ajustarse un poco es obvia.

Las tasas de abastimiento de vacas preñadas se debatían. Como una vaca grande, totalmente expandida, equivale a una vaca lechera con un becerro de 150 libras a su lado no estaba en ninguna tabla de datos. El debate se resolvió al poner las vacas sin becerros a su lado en el pasto de estación fresca alrededor del 1º de mayo.

Sí, esta discusión de verdad tuvo su origen en el pasado y nadie se esconde del hecho de que los tiempos de parto sean sujetos al tiempo, tal como todos los eventos de la vida. Sí, el parto bovino puede tener sus días malos y el tiempo puede estar difícil. Sin embargo, el consenso parcial era que era hora de cambiar a una operación basada en el pasto. Se llegó a ese consenso con un poco de consejo y mucho pensar. Unos pocos datos también se añadieron. La parte de los datos es difícil porque la habilidad de encontrar investigación buena sobre el parto tardío es escasa.

Hay bastante investigación buena y sólida sobre muchos temas del ganado de carne. Sin embargo, otras prácticas de administración y mucha opinión personal a menudo confunden la comparación de fechas de parto. Esto hace difícil interpretar los datos. Sin embargo, el Centro está ocupado con recopilar datos en un nuevo mundo.

El vehículo todo terreno se usa y el libro de parto bovino se llena. Hasta la fecha, 41 becerros han nacido al grupo de carne, el cual son vacas de genética de mayor crecimiento. Veinticinco becerros han nacido al grupo del rancho, el cual es un grupo de vacas un poco más liviano.

Los pesos de becerros al nacer han tenido el promedio de 80 libras para el grupo de carne y 66 libras para el grupo del rancho. Cada grupo ha pasado por unas experiencias desafortunadas, con tres de las vacas de carne desprendiéndose de becerros. Todas las vacas salieron bien, pero nosotros en el Centro nos acordamos de que cambiar la fecha de parto no elimina todos los problemas.

Además, una vez que se puso en marcha la temporada de parto bovino, una vaca del rancho requirió una cesárea por el parto de nalgas. Otra vez, un recuerdo de que sólo porque uno decide parir las vacas en el pastizal, el ganado todavía necesita vigilarse. El Centro no ha tenido parto por cesárea en muchos años. De hecho, ni recuerdo cuando ha habido tal parto.

El becerro pesó 70 libras. Algunos días, así era no más. Sin embargo, las vacas están pariendo becerros, así que la vida es buena. El cambio era bueno.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.



[Haga clic para la versión en español](#)